

PRECIO  
5 centavos

Valores y giros a A. Barrera

Redacción y Administración: Perú 1537

U. Telefónica 478 B. Orden

## Los dos extremos del sindicalismo

No comprendemos que posición puedan ocupar, en el movimiento revolucionario, los defensores del neutralismo sindical. Si las organizaciones obreras llenan una alta misión histórica, si representan frente al capitalismo funciones que sobrepasan el estrecho límite de la lucha de clases, si su fuerza subversiva puede llegar a ser una potencia capaz de eliminar los factores de explotación y dominio y en consecuencia radican todos sus esfuerzos en los trabajadores conscientes ¿cómo es posible eludir la discusión de los problemas fundamentales?

Si los proletarios se organizan únicamente para la lucha económica, y si el sindicalismo, en virtud de esa premisa clásica, es un instrumento en manos de los obreros para arrancar concesiones a los capitalistas, no hay duda que huelga toda discusión respecto a cuestiones ideológicas. Pero es el caso que los elementos más reformistas, los jefes que dirigen las grandes corporaciones que en realidad colaboran con la burguesía, no se atreven a sostener que el sindicalismo sea simplemente eso. Por el contrario, pretendiendo conciliar la teoría revolucionaria con su práctica reformista, sostienen la necesidad de que el proletariado se entregue para suplantar a la burguesía en sus funciones económicas y a los partidos tradicionales en el gobierno de los pueblos.

La presidencia política e ideológica no existe en ningún terreno. Los defensores del sindicalismo apolítico, por mucho que se empeñen en ocultar sus creencias, obran en los sindicatos como adeptos a una doctrina política social. Y los términos medios desaparecen cuando entran en acción las fuerzas organizadas del proletariado y los dirigentes se ven obligados a definir su posición en el terreno de la lucha. ¿No es un hecho suficientemente demostrado por la experiencia, que los elementos marxistas que militan en los sindicatos, aun cuando hayan abrazado la causa del sindicalismo que se inspira en la acción directa, siguen obrando como políticos y procuran a toda costa solucionar los conflictos obreros por medio del arbitraje, la intervención del gobierno y los arreglos indirectos? ¿No obran siempre como reformistas, oponiéndose a toda lucha revolucionaria que no les ofrezca la posibilidad del triunfo como adeptos a un partido electoral?

El término sindicalista, si bien califica a todos los obreros que se organizan sindicalmente para la lucha contra el capitalismo, no define suficientemente las orientaciones revolucionarias del proletariado. Los dos extremos del sindicalismo, por mucho que se empeñen en unirse los defensores del "neutralismo" y de la "presidencia", aparecen claros e inconfundibles, separando las dos corrientes de opinión que van formando en la conciencia popular los valores revolucionarios que distinguen al anarquista del marxista. Y si bien ambas escuelas se inspiran en un mismo propósito de emancipación proletaria y dirigen sus ataques al Estado histórico, es innegable que emplean medios distintos y hasta persiguen opuestas finalidades revolucionarias.

La organización obrera, como todo movimiento humano que persigue la realización de un ideal, no puede eludir esa lucha de tendencias que muchos consideran perniciosas para el desenvolvimiento progresivo del proletariado. No es posible aceptar, porque ello significaría la negación del mismo sindicalismo, que los obreros se organicen respondiendo a imperativos económicos, realizando así una lucha puramente biológica. ¿Qué nociones sus tentarán los obreros que, frente a las necesidades de su hogar y respondiendo a las exigencias del estómago, se organicen en un sindicato para pedir un aumento en sus salarios? En esa mejora económica terminaría su gesto rebelde y sus aspiraciones estarían limitadas a ese imperativo de la panza.

La beligerancia ideológica es un hecho hasta en las grandes corporaciones

sonetadas a la disciplina de una burocracia dirigente. Y la fórmula neutra del "sindicalismo puro" es siempre la negación del sindicalismo revolucionario, precisamente porque elimina toda discusión ideológica y opone a la crítica de las minorías conscientes el poder irresponsable de la masa.

Para demostrar que el sindicalismo no representa por sí solo una misión revolucionaria y mucho menos un papel que lo diferencie de los dos principios sociales: el anarquismo y el marxismo, nos basta con constatar la diferencia que existe en todos los países entre las dos corrientes sindicales que caracterizan la organización del proletariado. El reformismo no es un fenómeno casual, o un hecho determinado por el capricho de los jefes reformistas. Tiene en el marxismo su concepción ideológica e interpreta las conclusiones políticas de los partidos parlamentarios, adaptadas a la lucha de clases que realiza el sindicato. Y poco importa que haya una fracción marxista que acepte la modalidad subversiva y hasta se llame revolucionaria para distinguirse de la acción sindical de la acción parlamentaria. Los marxistas obran siempre como marxistas y al fin de su ruta por el campo obrero caen en el extremo reformista del sindicalismo: terminan por subordinar a la política la acción directa y revolucionaria y hacen del sindicato un anexo de su partido.

Los anarquistas deben tener en cuenta que el sindicalismo es un medio y que a ese medio de acción hay que darle una finalidad revolucionaria. Y daban, por lo mismo, ser anarquistas en el sindicato, combatiendo todo propósito que tienda a convertir a las organizaciones obreras en el campo abierto de todas las estrategias de los pigmalitos del ideal.

Si así se terminará con el confusismo y se llegará a saber quiénes son los reformistas y quiénes los revolucionarios.

## Los favores de la ley

## Un gremio desagradecido

Los socialistas de "La Vanguardia" entran un día en la "nueva ley obrera" sentados en el "Círculo de Diputados" que "prohibe" el trabajo nocturno en las panaderías e industrias similares. Esa fe socialista en las "virtudes teológicas" de la legislación social, impide a los panaderos hasta ver los defectos de los proyectos que presentan, o de aquellos que contribuyen a sancionar con su voto. Ellos creen en la ley que los cristianos creen en Dios, y la aceptan como es, con todos sus errores.

Al dar cuenta de la sanción de la nueva "ley obrera", los socialistas se quejan de la legislación del gremio de panaderos. He aquí el comentario que los merces esa incredulidad de los "favorecidos":

"El proyecto a que nos referimos alcanza en su prohibición todos los trabajos que directa o indirectamente se refieren a dicha industria, y viene a llenar una necesidad sentida, pues a la indiferencia, puesta de relieve por el miembro informante, con que el gremio de obreros panaderos ha mirado esta cuestión, que tan de cerca le atañe."

"La indiferencia de los obreros panaderos por una reforma destinada a beneficiarles moral y materialmente, se explica sobre todo por ser ese gremio, sea por sus condiciones de trabajo, sea por sus elementos heterogéneos que lo componen, de los menos accesibles a las ideas de organización e institutivamente enemigos de la ley en general, de la que acaso sólo han experimentado los rigores y la falta de cumplimiento."

Nosotros opinamos que no sólo por eso se explica la indiferencia de los obreros panaderos. Hay en eso un problema mucho más importante, porque la incredulidad de esos trabajadores se basa en concepciones revolucionarias y está abonada por la práctica de todas las "leyes obreras". ¿Qué beneficios positivos aportaron al proletariado las leyes de las 8 horas, de descanso dominical, del salario mínimo, etc. etc., sancionadas por los parlamentos burgueses?

Pero no es necesario puntualizar aquí el fracaso de todas esas leyes "protectoras", fracaso que justificaría suficientemente nuestra incredulidad y hasta nuestra resistencia a toda clase de ley. Para poner de manifiesto el "injustificado" pesimismo de los obreros panaderos y su indiferencia por la sanción de la ley que "prohibe" el trabajo nocturno en las panaderías, los socialistas de "La Vanguardia" citan un buen número de países en que esa conquista legal es

efectiva. No negamos que así sea: la ley existe en varios países europeos y también en el Uruguay, pero no se cumple en ninguno parte.

No se crea que hacemos aquí una abstracción sectaria y caprichosa. Por obra y gracia de las excepciones agregadas a las leyes que abolieron técnicamente, en diversos países, el trabajo nocturno en las panaderías, los panaderos siguen trabajando de noche como en los peores tiempos. Si los socialistas dudan de esta aseveración nuestra, ahí tienen el caso del Uruguay. La ley fue sancionada, como dicen, en marzo de 1918, pero los obreros panaderos no disfrutaron sus "beneficios", precisamente porque no tuvieron la fuerza suficiente para imponer por su cuenta la jornada diurna en las panaderías.

En el boletín que publica la Internacional de Federaciones de obreros y obreras de la industria gastronómica, con "bureau" en Suiza, pueden los socialistas encontrar la plena confirmación del fracaso de esa ley tan ponderada. Principalmente en Francia, los panaderos trabajan de noche y en las peores condiciones, y si en alguna parte lograron imponer el trabajo diurno no fué por la ley, sino gracias a la fuerza de su organización.

El gremio de obreros panaderos de la Argentina sabe que en su fuerza organizada reside el triunfo de la conquista que le ofrece la ley, de ahí que no se entusiasme ante la sanción legal de un derecho que, para ser efectivo, deberá imponerlo con su organización y por medios directos.

(o)

## Un episodio trágico-cómico

No podía suceder de otra manera. El arquitecto D'Annunzio tenía que ser autor en los sucesos desarrollados últimamente en Italia. ¿Cómo condenarse al silencio ese gran ambaleoso personaje, que creó el llamado a planear en sus gestos el alma del pueblo italiano? Rapaenetta perdía su gloria como "condottiero" de multitudes y gustos de la forma de resobrar sus prestigios. Y en Milán realizó una nueva aventura.

Los fascistas habían ocupado el edificio de la Municipalidad. Una turba belicosa y delirante vociferaba en la calle, alentada por la horda temida poseída del gobierno central. Y en ese momento propicio para los gestos teatrales, apareció el gran payaso. D'Annunzio, desde uno de los balcones de la Municipalidad, alabado con la luz de algunas antorchas, arengó a los millares de personas que se habían reunido frente al edificio. "Frontró" — dice un telegrama — uno de sus característicos discursos elocuentes y electrizantes, que no pueden traducirse, y siguiendo su antigua costumbre, pidió repetidas veces que se le hicieran ovaciones, quienes contestaban de vez en cuando con un formidable "sí" o "no", según la pregunta que se les dirigía.

"D'Annunzio declaró que no había venido a hablar de combates, sino que traía un mensaje de fraternidad, que debe ser el dogma de la Nación. Luego preguntó: '¿Credéis en este dogma?' 'Sí', contestó la multitud."

"D'Annunzio continuó diciendo que era necesario estrechar los lazos de unión y fraternidad entre los italianos, añadiendo: 'Cada obrero, cada campesino y cada marinero a quien guían por el mal camino los malos pastores, debe estar convencido de esto'."

"Alcanzó a los italianos que siguieron el camino del bien, 'no el bien inferior, débil e indulgente, sino la bondad viril, aquella que conquista las fronteras nacionales, aquella que encara secas las más duras destinas y destruye todos los males'."

Y la jornada terminó con una ovación al supremo payaso. ¿No es característico ese episodio trágico-cómico que sirvió de epílogo a la huelga general en Milán? Debía estar Rapaenetta metido en el llo para que así sucediera.

(o)

## Un fracaso socialista

La última huelga general sostenida por parte del proletariado italiano, más que un fracaso de la acción directa, es el resultado lógico de la política socialista, opuesta en un todo al empleo de medios revolucionarios para combatir las violencias fascistas. Fue la cobardía de los dirigentes socialistas y hasta su declarada actitud contra la huelga, la que debilitó la posición de los trabajadores ocasionando su derrota.

Una prueba de esto es que, en ciudades donde predomina el elemento anarquista, la huelga asumió vastas proporciones y hasta fue decretada la orden de volver al trabajo. En Ancona, Pisa, Milán y Génova principalmente, la resistencia contra el fascismo fué efectiva, y sólo fué posible el triunfo de las hordas grises al apoyar que les prestó la policía y el ejército y la marina.

En Génova, dice un telegrama, grupos de obreros con banderas y otras insignias rojas llenaron las calles del barrio Plano di Sant'Andrea, formando una enorme columna que se dirigió al centro de la ciudad.

En los primeros momentos pudieron los extremistas dominar a la fuerza pública reprimida por unos centenares de agentes de policía y carabinieri. Los estampidos de las armas de fuego provocaron la alarma y

## El sindicalismo revolucionario en Suecia y la Internacional Sindical Roja

El movimiento sindicalista en Suecia data de 1910, cuando los anarquistas, que hoy aún continúan llamándose "jóvenes socialistas", organizaron bajo el nombre de *Svenska Arbetare Centralorganisationen* (Organización central de los obreros de Suecia) un movimiento obrero en oposición a la tendencia reformista. Hasta hoy mismo, los jóvenes socialistas son los elementos más activos de la organización sindicalista. La declaración de principios, elaborada por los sindicalistas suecos, repasa en gran parte sobre la resolución adoptada en el Congreso Internacional Sindicalista de Londres (1913). Esta declaración, adaptada a las condiciones del movimiento obrero en Suecia es la siguiente:

"Lo Considerando que la clase obrera de todos los países sufre bajo el yugo del capitalismo, y por objetivo final la abolición del sistema capitalista y del Estado."

2.º El Congreso considera que la lucha de clases es el resultado inevitable de la propiedad de los medios de producción y de distribución y se declara por la socialización de esa propiedad, por la creación y el desenvolvimiento de los sindicatos de obreros, y por el establecimiento de administraciones en el interés de toda la sociedad."

3.º El Congreso es de opinión que la lucha emprendida por las organizaciones obreras internacionales no puede concluir más que cuando no estén ya divididas por tendencias políticas y religiosas; declara que esta lucha es una lucha económica, que el objetivo final de estas organizaciones no podrá nunca ser realizado si delegan la gestión de la causa por que combaten en manos de un gobierno por quien ellas se han comprometido cuando hacen uso de la acción directa de la clase obrera misma, que confía en la fuerza de las organizaciones económicas."

4.º En consecuencia, el Congreso recuerda a los trabajadores la importancia de unirse, sobre la base de la solidaridad internacional, en las organizaciones independientes revolucionarias que luchan por la supresión completa del dominio del capitalismo y del Estado."

Los sindicalistas suecos piensan que la creación de nuevas formas de gobiernos revolucionarios no realizará nada de positivo, y que la emancipación de la clase obrera no adquirirá por ese camino ninguna ventaja. Son, por tanto, enemigos del Estado de tanto como del capitalismo.

Los sindicalistas de Suecia estuvieron representados en el Congreso Sindicalista In-

en pocos minutos los fascistas se presentaron con sus respectivos jefes, librándose de esa manera una verdadera batalla que duró algunas horas.

Participaron en la refriega, además de los agentes de policía, destacamentos de marineros, de los que se supuso que ocupaban el puerto, con ametralladoras colocadas sobre automóviles blindados.

La resistencia obrera fué quebrantada, pero la resistencia de la multitud más elemental del espíritu revolucionario de una minoría frente a la cobarde actitud de los jefes socialistas y a la criminal apatía de las masas que los siguen en su error. Mientras los anarquistas y otras minorías revolucionarias luchaban a brazo partido contra el fascismo, mientras el gobierno masacraba a los rebeldes y apoyaba a la horda en todos sus propósitos, los dirigentes de la Confederación G. del Trabajo lanzaban un manifiesto contra los huelguistas y los parlamentarios saboteaban por todos los medios la huelga general.

El fracaso de los socialistas es absoluto. Por temor a los fascistas se refugiaron en el Parlamento y en sus domicilios, dejando a las masas a sus propias inspiraciones. Y cuando vieron que los elementos revolucionarios asumían una actitud decidida, descalificaron la declaración de huelga y provocaron el rompimiento del frente único y la deserción de los elementos que siguen a esos jefes políticos enemigos de la acción directa y revolucionaria. De esa experiencia debetán sacar provechosas conclusiones los compañeros de Italia. En la lucha contra la reacción, más vale estar solos que mal acompañados. Por mucho que se empeñen en que las fuerzas obreras vayan hasta donde puede llegar y también a qué atenerse.

(o)

## F. O. L. Bonaerense

Esta Federación invita al pueblo a la Conferencia de Propaganda que se realizará el DOMINGO 6 de AGOSTO a las 15 horas en Baños y Gimnaseo. Se debe hablar, sobre tópicos de actualidad gremial, varios oradores.

Todo productor debe concurrir a este acto de propaganda y afirmación.

El movimiento sindicalista en Suecia data de 1910, cuando los anarquistas, que hoy aún continúan llamándose "jóvenes socialistas", organizaron bajo el nombre de *Svenska Arbetare Centralorganisationen* (Organización central de los obreros de Suecia) un movimiento obrero en oposición a la tendencia reformista. Hasta hoy mismo, los jóvenes socialistas son los elementos más activos de la organización sindicalista. La declaración de principios, elaborada por los sindicalistas suecos, repasa en gran parte sobre la resolución adoptada en el Congreso Internacional Sindicalista de Londres (1913). Esta declaración, adaptada a las condiciones del movimiento obrero en Suecia es la siguiente:

"Lo Considerando que la clase obrera de todos los países sufre bajo el yugo del capitalismo, y por objetivo final la abolición del sistema capitalista y del Estado."

2.º El Congreso considera que la lucha de clases es el resultado inevitable de la propiedad de los medios de producción y de distribución y se declara por la socialización de esa propiedad, por la creación y el desenvolvimiento de los sindicatos de obreros, y por el establecimiento de administraciones en el interés de toda la sociedad."

3.º El Congreso es de opinión que la lucha emprendida por las organizaciones obreras internacionales no puede concluir más que cuando no estén ya divididas por tendencias políticas y religiosas; declara que esta lucha es una lucha económica, que el objetivo final de estas organizaciones no podrá nunca ser realizado si delegan la gestión de la causa por que combaten en manos de un gobierno por quien ellas se han comprometido cuando hacen uso de la acción directa de la clase obrera misma, que confía en la fuerza de las organizaciones económicas."

4.º En consecuencia, el Congreso recuerda a los trabajadores la importancia de unirse, sobre la base de la solidaridad internacional, en las organizaciones independientes revolucionarias que luchan por la supresión completa del dominio del capitalismo y del Estado."

Los sindicalistas suecos piensan que la creación de nuevas formas de gobiernos revolucionarios no realizará nada de positivo, y que la emancipación de la clase obrera no adquirirá por ese camino ninguna ventaja. Son, por tanto, enemigos del Estado de tanto como del capitalismo.

Los sindicalistas de Suecia estuvieron representados en el Congreso Sindicalista In-

en pocos minutos los fascistas se presentaron con sus respectivos jefes, librándose de esa manera una verdadera batalla que duró algunas horas.

Participaron en la refriega, además de los agentes de policía, destacamentos de marineros, de los que se supuso que ocupaban el puerto, con ametralladoras colocadas sobre automóviles blindados.

La resistencia obrera fué quebrantada, pero la resistencia de la multitud más elemental del espíritu revolucionario de una minoría frente a la cobarde actitud de los jefes socialistas y a la criminal apatía de las masas que los siguen en su error. Mientras los anarquistas y otras minorías revolucionarias luchaban a brazo partido contra el fascismo, mientras el gobierno masacraba a los rebeldes y apoyaba a la horda en todos sus propósitos, los dirigentes de la Confederación G. del Trabajo lanzaban un manifiesto contra los huelguistas y los parlamentarios saboteaban por todos los medios la huelga general.

El fracaso de los socialistas es absoluto. Por temor a los fascistas se refugiaron en el Parlamento y en sus domicilios, dejando a las masas a sus propias inspiraciones. Y cuando vieron que los elementos revolucionarios asumían una actitud decidida, descalificaron la declaración de huelga y provocaron el rompimiento del frente único y la deserción de los elementos que siguen a esos jefes políticos enemigos de la acción directa y revolucionaria. De esa experiencia debetán sacar provechosas conclusiones los compañeros de Italia. En la lucha contra la reacción, más vale estar solos que mal acompañados. Por mucho que se empeñen en que las fuerzas obreras vayan hasta donde puede llegar y también a qué atenerse.

La razón por la cual los comunistas de Estado se desvanen tanto por obtener la adhesión de la S. A. C. a la I. S. R. se explica porque, vistos los débiles resultados del partido comunista sueco en su tentativa de conquistar las organizaciones sindicales reformistas de Suecia, contaban en tener un fuerte apoyo en el movimiento sindicalista revolucionario. Los resultados de este caso son desastrosos. El Comité Central de la S. A. C. ha dado, en mayo de 1922, su punto de vista sobre la actitud de la organización entra en la I. S. R. Ha dicho en su declaración: "Ni una sola organización local ha dado todavía, hasta el presente, su adhesión a la I. S. R. Antes que una posición en el sentido de la adhesión a la I. S. R. pueda ser decidida por un referéndum es necesario que la S. A. C. por un voto preliminar, rechace su declaración de principios unánimemente aceptada en el Congreso de 1916 y confirmada después en el Congreso de 1919. No es sino después de rectificar la declaración de principios de la S. A. C. o después de la revisión de los estatutos de la I. S. R. que la cuestión de un referéndum puede hacerse positiva. Porque también decidirse en nuestro próximo congreso. Si este último confirma de nuevo nuestra declaración de principios, la cuestión de la adhesión a la I. S. R. cae automáticamente, mientras que los estatutos de esta última no hayan sufrido ningún cambio que la puedan hacer armonizar con los principios fundamentales del sindicalismo. Si ninguna moción de adhesión a la I. S. R. se presenta, la cuestión no será puesta a la orden del día del Congreso."

Suponiendo aun que un referéndum sea decidido para solucionar la cuestión, el resultado será una derrota aplastante para la I. S. R. De los 425 organizaciones que componen la S. A. C. cinco sólo han expresado su voto en favor de la adhesión, y esto bajo la condición de que las organizaciones socialistas de los otros países se adhieran también. Las maniobras de Losowski ante los sindicalistas de Suecia, como se ve, han fracasado en toda la línea.

La influencia de los socialistas continúa creciendo en Suecia. Los mismos





## DE LA INFAMIA CARCELARIA

**En la penitenciaría de La Plata. — Mientras Cantillo se banquetea con los comerciantes y hacendados de la provincia, los verdugos carcelarios hacen gemir a los presos bajo el rigor de la tortura.**

Desde el verano próximo pasado, en que comenzamos la situación en que se hallan los infelices prisioneros que purgan condenas en la penitenciaría de La Plata, no habíamos tenido más noticias de esa mazmorra. Pero, naturalmente, no hemos supuesto nunca que hubieran mejorado allí las cosas. Tenemos una triste experiencia respecto a las cárceles y sabemos que mientras exista el régimen que las mantiene ellas serán la tortura de las víctimas del código.

Ahora hemos recibido una carta que refleja un aspecto de la situación de la penitenciaría — la tortura que sufre a los penados — a la cual damos a continuación, sin quitarle ni agregarle, pues que ella es la relación que hace un penado de las horribles torturas a que lo visto someter a unos compañeros de infortunio.

La carta:

«En nombre de la libertad y la justicia le ruego se digne denunciar a nombre de nombre que omitimos, como es nuestra costumbre tratándose de hombres que se hallan a merced del verdugo que en la tarde del 27 de julio, en la penitenciaría de esta ciudad, en la guardia del subalcalde Pedro Barabino y el capataz fueron Juan Reyes, fueron sacados del pabellón los penados 558 y 85 y este último fue cruelmente apaleado por el capataz Reyes, y luego puesto de plantón. A las seis de la tarde fue relevado Reyes por el capataz Máximo Ruiz, y éste continuó la obra del anterior, apaleando al penado 85 hasta dejarlo en el suelo desmayado. Las paredes de la galería donde se practican esos apaleamientos están manchadas de sangre, y pueden verse todos los que se interese en ello.

«El día 28 estuviera curando a los 15 ferimentos calientes aplicados en la cara, para que desaparecieran los moretones; pero así y todo les ha sido imposible curar el hecho, y mis compañeros han visto que tiene la cara a la mierda. Después de vendarlo lo llevaron entre dos

empleados, uno del brazo y otro sosteniéndolo por la cintura hacia el aislamiento, en el pasillo del pabellón 79. El penado 558 también, citado anteriormente, está en el aislamiento. La noche del 28, en la guardia del alcaide Rodríguez y capataz Reyes, fueron sacados los penados 358 y 355; este último fue apaleado también porque se manifestó indignado cuando le pegaban al 85. Lo tuvieron de plantón desde las 8 hasta las 12 de la noche, y media hora más tarde empezaron a pegarle nuevamente. Hemos oído desde varios pabellones cuando gritaba y les pedía por la madre que no lo mataran; después se oyeron sus quejidos por el espacio de diez minutos, hasta que fueron encerrados nuevamente en los calabozos del aislamiento.

Desde el día 28 de julio los penados 358 y 355 no comen ni toman agua; el 355 está tirado en el suelo del calabozo, casi sin poderse mover, debido al apaleamiento y a la debilidad. El calabozo donde lo han arrojado mide un metro de ancho por sesenta centímetros de largo hecho expreso para la tortura. Este interil, además de estropeado y hambriento, no tiene consigo ni una pichita, pues se las han negado. Si continúan así se morirá irremisiblemente, lo cual parece el propósito de estos verdugos.

«Es preciso que la justicia (¿?) proceda urgentemente, para lo cual deseo que se eleve una nota en mi nombre al juez de turno, al P. E. y a los diarios en particular; que se pida seguridad para el denunciante y los que están en sus mismas condiciones, es decir, los que se hallan dispuestos a declarar los apaleamientos presenciados.

Y esto suceda hasta ya once días y no tenemos noticia de que se haya realizado una investigación, a pesar de estar enterados ya el P. E. y la justicia. Es que los verdugos, los aliados entre sí, se apoyan y se favorecen porque dentro de cultas mutuas fechorías, y los penados... son penados al fin.

## MENUDENCIAS

Las ideas son el exponente del grado de cultura de los individuos y de los pueblos.

Si algo de grande y de sublime tiene el hombre — que lo eleva en la escala cósmica — es el cerebro generatriz y propulsor de las ideas.

La razón — válvula reguladora — encausa, guía, detiene, impulsa los sentimientos, según el grado de su potencialidad subjetiva.

Atrofiado el cerebro y tendréis un cuerpo animal que vegeta. De la buena o mala nutrición del cerebro, dependen los frutos que ha de dar.

Al máximo de rendimiento y a la más alta calidad de sus frutos tiende el anarquismo con sus preceptos moralizadores, basados en experimentos concretos, pertenecientes a los dominios de la Genética, a la inversa de las otras doctrinas basadas en postulados dogmáticos.

Con la antorcha de la verdad, alumbramos el camino a la multitud.

Los parásitos de la colonia social, rompen lanzas contra el anarquismo pretendiendo detener, con loco empeño, su avasalladora fuerza redentora.

Como las ideas son intangibles, pretende cercenarlas sancionando leyes penales contra los individuos que las generan, sustentan y propagan.

El armatoste social amenaza ruinas y, aterrizados ante la inminente pérdida de los privilegios sociales y económicos, los plutócratas de todos los matices, visto que las predicas sofisticadas de la religión ya no surten efecto, recurren al expediente de la violencia para sostenerse. So pretexto del nacionalismo amantado por los extranjeros, que propagan doctrinas exóticas y disolventes, dictan leyes y más leyes contra los intrínsecos, pretendiendo así detener al anarquismo en marcha.

El terror pánico es ya medular entre la clase rica y gobernante.

¡Oh, si pudiesen quemar en una plaza pública la grandiosa enciclopedia de los conocimientos humanos para volver a los bellos tiempos del medioevo!

Pero impotentes para hacerlo, se contentan a legislar.

Y al efecto el diputado Rodolfo Moreno, que reconoce y aplaude el derecho de justicia que anima al pueblo productor, presentó al parlamento un proyecto de ley sobre entrada de extranjeros, que consta de 24 artículos con 17 incisos, donde los anarquistas ocupan un lugar prominente por sus ideas redentoras. El señor Moreno, en una incidencia que tuvo en la cámara con el señor radical dijo: «Aun cuando descuento la votación de la cámara, yo he de cumplir con mi deber hasta el final. Por lo menos, si se puede vencer con el voto, no se retirará en una leal controversia. Las ideas han de imponerse y han de quedar en pie después de la presente discusión.

Por lo tanto, señor Moreno podemos decirle que la justicia (¿?) proceda urgentemente, para lo cual deseo que se eleve una nota en mi nombre al juez de turno, al P. E. y a los diarios en particular; que se pida seguridad para el denunciante y los que están en sus mismas condiciones, es decir, los que se hallan dispuestos a declarar los apaleamientos presenciados.

decirle los anarquistas: Nosotros hemos de cumplir con nuestro deber hasta el final. Si se puede vencer momentáneamente con la fuerza de las armas, no se vencerá en una leal controversia, porque las ideas han de imponerse y han de quedar en pie, pese a todas las fuerzas reaccionarias codiciladas.

«El diputado Julián Maidana, alias el orejano patriá, para no ser menos que su colega, presentó otro proyecto de ley que se compone de cinco títulos, 17 capítulos, 82 artículos y 86 incisos, ¡toro un libraco!

Pero lo más gracioso está en sus fundamentos, uno de cuyos párrafos dice: «La república Argentina debe gran parte de sus progresos a los extranjeros laboriosos; y ha sido perturbada y anarquizada en gran parte también por los extranjeros, parásitos. Es que los extranjeros representan en ella una masa ponderable de población».

«¿Qué parásitos se referirá el señor Maidana? ¿Los anarquistas? No; se refiere a los trabajadores que, cansados de sufrir todas las tiranías desean emanciparse. La impudicia le hace invertir los términos: llama parásitos a los trabajadores, y a los extranjeros, desastrosos nacionales, percibiendo mil quinientos pesos mensuales por charlar en el congreso de los gansos, se considera un productor.

¡Pedazo de bruto!

Severo BRUNO

(o)

## ANARQUIA: FUERZA ACTIVA

La materia en su estado primitivo desarrolla sus propiedades con una fuerza fuertemente creadora.

Identificando acontece en todas las manifestaciones energéticas que se desenvuelven en la actividad social.

Notamos empíricamente que todos los adelantos que se han sucedido a través del tiempo se verificaron a impulso de una fuerza activa.

Fuerza que brota de las almas libres del tutelaje de las viejas normas, de los arcaicos prejuicios, de la vetusta filosofía.

Desde el primitivo estado de la sociedad, ha obrado poderosamente esta fuerza dinámica, ejerciendo una fuerte influencia, dotando a los que la poseían de un alto grado de actividad orgánica, llegando en su más acentuada y compleja combinación, intensificándose en forma alarmante y perjudicial, adquiriendo preponderancia sobre los más débiles por el aislamiento de las ideas.

La fuerza activa, en estas circunstancias, surgiendo la tiranía despotica del más fuerte, imperando la fuerza bruta sobre la razón, de la monarquía reinando soberana sobre sus súbditos, y desde el individuo hasta el reino feudal y burgués, está explícitamente confirmada, en la demostración efectiva de sus actos, el rol importante que representa para la sociedad y el individuo la fuerza activa orgánica. El individuo, como fuerza

za activa y brutal, frente a la sociedad ha predominado sobre los débiles, disminuyendo su vitalidad a medida que su fuerza se disgrega para ser utilizada en todo el conjunto de subordinados que se hallaban bajo sus órdenes.

Tal desencadenamiento menoscaba su actividad prístina hasta llegar a una pasividad asombrosa, siendo su influencia, antes poderosa, medianamente respetada.

Disminuida y limitada ya su fuerza para regular rítmica y convenientemente la vida de sus dominados, delegó parte de sus funciones a los que mejor sabían interpretar y obedecer sus órdenes, cumpliendo sus deseos, satisfacer sus caprichos.

Esta descentralización de la fuerza fuertemente concentrada en el individuo, ha venido a marcar el primer paso hacia la liberación de la humanidad.

A la tiranía directa del individuo sucedió el tiránico predominio indirecto del amo que tenía a sus órdenes a una pléyade de sumisos servidores que cumplían las órdenes de su monarca, adquiriendo en sus funciones amplios poderes sobre los que estaban colocados en el más bajo nivel económico e intelectual, cuya obediencia consistía en producir como fuerza activa y creadora, contenida por la avanzada grandemente fuerte y numerosa de sus tiranos.

Vemos a los monarcas gobernando por un pequeño número de súbditos, ignorando el verdadero estado de su pueblo, al que no exponían fehaciente la verdadera situación; se truncan aquí los amplios poderes de que estaban investidos los monarcas, estando su persona a merced de las ambiciones de sus palaciegos.

Llega una nueva etapa, la fuerza activa de los palaciegos triunfa sobre la caída del monarca y surge una nueva era, con mayor libertad, más esparcidos los engranajes que constituyen la sociedad.

Por esta organización se descuida y la sociedad en su incesante progreso va adquiriendo mayor complejidad, el pueblo afectado por las irradiaciones de su ansia de libertad intenta libertarse, surge una nueva fuerza activa que lentamente va triunfando, y triunfó, pero su predominio está contaminado por la debilidad de los otros regímenes y la república, que en un principio se consideraba el más alto ideal, tambalea por los ataques acentuados por la fuerza dinámica y activa del trabajo.

A impulso de esta fuerza han caído varias repúblicas, intentando después de su triunfo, establecer una sociedad de acuerdo a sus concepciones, pero la circunstancia estaba enormemente dificultada, los vicios y la relajante orgía de los que representaban el antiguo régimen han perdido los principios, y los republicanos, en su afán de demeritar, han asentado su poderío sobre ellos, continuando con las viejas costumbres y la prostituida moral que había destruido a sus antiguos amos.

Las fuerzas activas así prostituidas por la corrupción de fuerzas negativas, pierden en sus irradiaciones la fuerza creadora que la caracteriza.

El anarquismo, fuerza activa en acción, comprende el conjunto de todas estas actividades, y aleccionados sus propagadores, niegan su estabilidad en un régimen, en una sociedad, ella es eternamente renovadora.

Al contrario de las otras doctrinas, ella reconoce que los marcos doctrinarios se realizan, ni los podrán detener las fuerzas gubernamentales.

Y reconoce y justifica en su desenvoltamiento que la evolución tiende a establecer una sociedad libertaria, a pesar de las manifestaciones neofeudales perpetradas por la burguesía en sus persecuciones, en sus detenciones, masacrales bárbaras, y quemando vivos a los obreros más desolados, el movimiento que se gesta actualmente.

El proletariado, el que produce y que constituye actualmente la fuerza dinámica, ha intervenido en la lucha con la potente fuerza creadora, inherente a la fuerza intrínseca que desenvuelve en la sociedad, y no tardaremos en ver caer a la burguesía como han caído los individuos, los monarcas, los feudales, los zares.

Obreros anarquistas, procuremos que nuestro ideal lleve como fuerza energética, una incesante actividad siempre en acción, inestable, hacia el progreso, dando paso a las nuevas ideas que brotarán de los hombres del mañana.

Demostremos que anarquía no es monarquía, sino que es la fuerza que impulsa al individuo hacia ideales cada vez más sublimes, más elevados.

B. RODRIGUEZ

(o)

## NUESTRO CANJE

Exterior: — Cultura Obrera y «Tierra de España» — Le Libertaire, de Francia — El Ringelwe, de Suiza — Umantá Nova, de Libano — El Libertario y La Scuola Moderna di Clivio, de Italia — A Borda, de Portugal — O Internacional, de Nova Sociedad, de Brasil — El Obrero Textil, de Perú.

Interior: — Ideas, de La Plata. — El Pueblo, de Córdoba. — Tribuna Libertaria, de Rosario. — Nuevos Rumbos, de Zárate. — El Agrícola, de San Agustín.

Capital: — Luz y Fuerza. — La Tendencia (revista educacional). — Crítica. — La Internacional, etc.

## Movimiento obrero

### Sind. de Trabajadores del F. C. C. N. A.

#### Sección Gúemes

Secretario general del sindicato de los T del F.C.C.N.A. — Salud.

Por vuestro intermedio nos es grato comunicar a los comp. de esa la resolución que ha tomado esta sección frente a la imprescindible necesidad de una más completa reorganización de nuestro sindicato, pues vemos con desagrado la poca y nula actividad que despliegan las CC. AA. de algunas secciones, no obstante el estado deplorable de la situación de los trabajadores ferroviarios.

Vista esta imperiosa necesidad, la sección Gúemes ha acordado de lleno a realizar por todos los medios a nuestro alcance a fin de conseguir, como se ha dicho anteriormente, la más pronta reorganización del gremio, y para esto en asamblea realizada el 27-7-22, después de un largo y discutido debate, se ha resuelto lo siguiente:

1º Para que la Forá comunista pueda desarrollar una propaganda activa dentro del gremio ferroviario, esta sección opina e invita a las demás secciones ya en pie, a votar su adhesión a la Forá C. A. por considerar que es la única institución del país que defiende los intereses de los trabajadores y por ende su emancipación total.

2º Teniendo en cuenta que las secciones ya organizadas no hemos formado nuestro comité de relaciones, y siendo éste de suma importancia, proponemos que a la mayor brevedad posible formemos este comité, ya sea en algunas de las que haya compañeros capacitados o en caso contrario sea constituido provisoriamente por la Forá comunista.

Considerando que el asunto tratado en esta sección reviste un gran interés para el gremio, no dudamos que esa sección ha de encararlo en igual forma para que también al igual que ésta, se haga la reorganización en conjunto. La C. A. de esta sección veía con agrado que la constatación a la presente circular sea dirigida a la misma para que ésta a su vez haga un resumen práctico de la opinión general y de el resultado de las contestaciones. Y por último, convencidos como estamos todos los trabajadores, que la Regional del V Congreso es la institución que ha sabido y sabe mantener en alto el pendón de las reivindicaciones proletarias, no dudamos que nuestra circular sea acogida con simpatía y conciencia por los compañeros.

Desearíamos, compañero secretario, que nos conteste a la mayor brevedad: las necesidades de la organización de las secciones nos reclaman esto justo deber.

Por la sección, cordialmente. — El secretario general.

Dirección: Gabriel Rasguio, Gúemes, F. C. C. N. A.

### DE NECOCHEA

Nuestros presos en libertad. — La conferencia de protesta.

El día 30 de julio se realizó en esta localidad, una imponente conferencia y exposición anarquista de protesta.

En los actos de esta índole nunca hubo un público tan numeroso como esta vez. Abrió el acto Cardella, quien en breves palabras presentó a uno de los delinquentes, el compañero Juris. Este, en una disertación que duró treinta minutos, más o menos, refirió en todos sus detalles la detención arbitraria de él e Infantino y la alevosa y fría premeditación de un proceso político.

Habla Infantino, quien afirma lo dicho por Juris y exhorta a los trabajadores a la lucha social enlazada contra la burguesía y el Estado.

Hace uso de la palabra el compañero Masuro, venido de Balneario como delegado de los panaderos.

Este compañero tiene palabras duras contra el régimen actual. En un pasaje de su peroración justifica la obra reformista de los usados. Habló de Malatesta, quien organizó el primer sindicato en la Argentina, siendo éste el sindicato de panaderos. Exhortó a los compañeros panaderos de ésta a que abandonen la autonomía y se adhieran a la F. Local.

Le sigue en el uso de la palabra el comp. Cardella, quien hace una extensa exposición del ideal anarquista.

Juana Rosco cierra el acto con una conferencia, versando sobre la solidaridad y la educación racionalista. Mencionó a Cruz, J. Araúz, y en fin donde la reprensión se ceba en las carnes del pueblo pródigo. Actos de esta naturaleza deben repetirse muy a menudo en esta localidad.

Este acto fue todo una afirmación de la solidaridad protesta obrera de esta localidad y una digna exposición de los ideales anarquistas. Se castigó a los gobiernos inclusivos los gobiernos de manta tenerlos riollos que imperan en Tucumán, Salta y demás provincias de esta tierra de premeditación. La presencia de los compañeros presos ya en libertad, dió más realce a este acto.

CORRESPONSAL.

### Huelgas

#### Constructores de Carrajes, Carreteras y Anexos

La huelga que sostiene el personal obrero de la fábrica de los señores Priori y Vignelli, situada en la calle Anchorena y Juncal, continúa desarrollándose de modo favorable para los compañeros. Todos los esfuerzos del burgués para conseguir carneres le han fracasado. Sus malas artes y su astucia zorruna se estrella contra la firmeza y la estrecha vigilancia que ejercen los huelguistas. Se pide a los compañeros chauriferos no lleven sus coches a repararlos en ese taller. — La comisión.

#### Vidrieros y Anexos

De las Cristalerías Papi

Huelga de los medios oficiales y aprendices de la sección Riachuelo. — Pedido de solidaridad a los compañeros de la sección Gerli. — Citación a asamblea.

Como es del dominio público no pudiéramos continuar por más tiempo permitiendo que fuera del aumento limitado del trabajo, exigido por la administración en estos últimos meses, se nos quiera, además, a nosotros — los medios oficiales y aprendices — rebajar de pesos 0.40 y 0.80 diarios nuestros jornales; es decir, la mitad casi de lo que ganamos. ¿En qué se funda la administración de la casa para hacer esta rebaja? A nosotros no nos lo han dicho, pero fácil es suponerse su peligro de equivocarse: la merma de trabajo por la competencia europea y el espanto de la administración de no disminuir las fabulosas ganancias obtenidas en el tiempo en que esas naciones se hallaban en huelga.

Pero, para que nuestros esfuerzos se vean coronados por el triunfo, pedimos a todos los compañeros aprendices y medios oficiales que se abstengan de ir a trabajar. Este llamado lo hacemos extensivo hasta nuestros hermanos de la sección Gerli, quienes al igual que nosotros sufren las consecuencias de los desmanes de los patronos.

Todos los compañeros aprendices y medios oficiales deben concurrir a las asambleas que diariamente realizamos a las 9 de la mañana en el local de la calle Rivadavia 75, Píñero.

El Comité de huelga.

Oficiales, peones y majores: Salud y solidaridad. Ante la nueva situación creada a nuestros hermanos de miseria y ayudantes de trabajo, no sigamos por más tiempo en la forma que hasta ahora le hemos hecho. Se hace preciso que nos agrupemos en nuestro viejo sindicato, no solo para reprimir los desmanes y abusos que ya se pueden prever para lo sucesivo, sino también, que en su oportunidad, reconquistemos las mejoras que habíamos obtenido en otra ocasión y que el burgués, en un momento de debilidad y desorganización en nuestras filas, nos arrebató de un febril zarpazo. No cree la C. A. que sea preciso exponer todos los sufrimientos y vejámenes que habéis sufrido vosotros, que volvéis al trabajo, y los compañeros que han quedado cesantes. Para tal causa, os invita a la asamblea que se realizará hoy domingo 5 a las 9 de la mañana, en Rivadavia 75, Píñero.

Recomendamos a todos los vidrieros en general, que no se dejen embucar por la promesa de pesos 100 anuales, que no traigan a sus compañeros, apartándose de ellos y haciéndose solidarios con los desmanes del burgués por la promesa de una limosna. No hagáis el ridículo papel, de que todos los trabajadores en general se llamen inconscientes y vendidos por traicionar a nuestros compañeros ayudantes y por desoir el llamado de vuestra C. A. Todos a la asamblea. — La C. A.

Obreros en Dulce Unidos

En la fábrica de pastillas «La Progresista». Sin variantes sigue este movimiento. Los obreros siguen con sus puestes, animados, porque parece que el triunfo se acerca. El burgués, como todo buen explotador, busca entre los obreros de la colectividad israelita quien se preste a traicionar el movimiento; al efecto publicó en un periódico israelita burgués, el pedido, y se presentaron bastantes, pero al ser detenidos por los que hacían la guardia, para enterarlos del movimiento, prometieron todos volver, y así ha, hasta ahora nadie entró en la fábrica, lo que es un buen augurio para el triunfo.

El movimiento de la confitería «El Pollo Norte», de Manuel Viqueira, sigue también sin variantes. Las afirmaciones que tenemos, dicen que el burgués está preparado y ya no sabe qué tecla tocar para encontrar personal a su medida.

Posible conflicto. — De Bahía Blanca nos comunican que posiblemente el personal de la confitería «La Central», que ha abandonado hoy del trabajo por haber despedidos injustamente un poco de la fábrica, el burgués de esa casa.

Por lo que puede suceder ponemos en guardia al gremio. Si se produce esta baja informárennos inmediatamente. Necesitamos la solidaridad del gremio para todos. — La comisión.

